

Generaciones Bíblicas y Pueblos Originarios

El siguiente acercamiento entre las Generaciones Bíblicas y las de los Pueblos Originarios Abia Yala quiere ser una primera reflexión sobre elementos comunes entre los mitos bíblicos y los indígenas, realzando las grandes injusticias históricas que se cometieron en contra de los pueblos originarios para someterlos al yugo de los conquistadores y anularlos como personas y comunidades originarias.

1. Génesis 2,1-7: el Ser Inteligible y el Ser Sensible

Al confrontar el día conclusivo de la creación universal en Gn 2,1-4a con el inicio de la creación del *Adam* en 2,4b-7 se pretende acercar dos concepciones creacionales: la primera una *creación inteligible* consecuencia del proceso creacional en el tiempo de la creación primera de *'Elohim*, con la *creación sensible*¹ fruto de la esencia de la creación, polvo de la tierra o tierra rojiza o tierra primordial o madre tierra y, el hálito de *YHVH*.

El séptimo día es la herencia que el pueblo de Judá ha ido adquiriendo en el exilio babilónico, en la *Babel* meda-persa, cruces de culturas semitas e indoeuropeas donde se fraguaron conceptos cosmológicos de “las generaciones de los cielos y de la tierra” citadas en Gn 2,4a. Un ser *humano inteligible* que asumió el desarrollo cultural-filosófico-helénico del mundo occidental.

Y *YHVH-'Elohim* modela con el cosmos terráqueo, léase polvo de la *Hadamah*, y le insufla en las narices el aliento de vida². Es la creación del *ser humano sensible*, el ser vivo y no simplemente un concepto síntesis del universo creado o generaciones cósmicas.

Me disculpo con el lector si mis reflexiones iniciales son un tanto complejas pero que considero indispensables para sustentar un acercamiento entre las culturas bíblicas occidentalizadas y las culturas ancestrales de la tierra *Abia Yala* con semejanzas a los mitos y las creencias afro-semitas.

Una lectura fruto de un percibir, pensar e interpretar los extraordinarios textos bíblicos inspiradores de la creación y de la vida humana o como escribe Gerhard von Rad: “Un testimonio de la raza humana”³ y en sintonía con lecturas ancestrales de múltiples pueblos originarios que nos conducen a las primeras

¹ Confrontar *Filón de Alejandría, obra completa, volumen 1*, p 146-151, Trotta, Madrid 2009.

² Aquí se coloca el verbo crear al presente por ser verbo imperfecto, *bará 'Elohim* o el crear de Dios en Gn 1,1.

³ VON RAD, Gerhard, *La acción de Dios en Israel*, Trotta, Madrid 1996 (Ed. original 1974), p 99.

manifestaciones de un *YHVH-'Elohim* que dignifican cada pueblo y todo ser humano universal. Es el camino que conduce a la fraternidad fruto de una interrelación dialógica que corresponde al auténtico *shalom* o totalidad creacional, creaturas del único Padre universal, Padre de todos los hijos/as terrenales.

Esta lectura diferente como aporte a los excluidos en sus orígenes y en sus culturas es la que tenemos que elevar como un camino maestro de un futuro posible de justicia continental.

Quiere ser, aunque aparentemente no sigue los pasos de muchos biblistas populares, que tal vez representen los únicos intérpretes significativos de América latina, la continuidad de llevar la Biblia al pueblo pobre, los excluidos por sus orígenes y por sus culturas consideradas inferior, pueblos “primitivos”, para replantear nuevos caminos de vida en plenitud.

Un primer acercamiento al texto de Gn 2,1-7 podemos repensarlo así:

- **Y así** se conforman la creación superior y la inferior con todas sus fortalezas y debilidades en el 'Elohim, el día lleno de plenitud, día de descanso hacedor para contemplar y quedar fascinado y atrapado por la obra que se constituye en el crear primero. Y así 'Elohim se complace, enaltece y hace sagrado el día séptimo, día de reposo creador. Estas son las generaciones del crear de 'Elohim.
- **Y así**, a semejanza de la primera creación de los cielos y la tierra sucede el día del crear de YHVH-'Elohim cuando no había vida en la tierra,
- **y** nada brotaba porque YHVH-'Elohim no ha llovido, no ha fecundado la tierra, ni existía un Adam para servir y labrar la Hadamah,
- **y** una fuerza misteriosa, como un vapor, sale desde la Hadamah, la Tierra Madre, y fecunda todo su entorno,
- **y** YHVH-'Elohim con sus manos creadoras da forma, como el alfarero, al Adam, tomando del polvo rojizo, semejante a sangre generadora del Hadamah, la Tierra Madre,
- **y** sopla su propio hálito de vida y llega a ser el Adam, un alma viviente.

Como la **y** del verso uno (1) sintetiza toda la primera creación (Gn 1,1-2,4b) así las cinco **yes** de la segunda creación realza el *maravilloso proceso* del crear de YHVH-'Elohim del Adam, desde la Hadamah, con la *mem* final del Adam que indica multiplicidad y sabiduría creadora, un ser humano ni varón ni varona.

Este texto, inicio de una interrelación del 'Elohim consigo mismo (Gn 2,1) y el Adam como ser humano, al final texto (Gn 2,7b), manifiesta la centralidad del mismo. Las generaciones (Gn 2,4a) תולדות *tôldôt* síntesis de la creación primera, o

la creación Inteligible, con la presencia suprema del *YHVH-'Elohim* unidos en una creación superior, o creación Sensible, (Gn 2,4b) que tiene que “sustituir” físicamente esa presencia original del *'Elohim* creador: *El crear de 'Elohim* (Gn 1,1).

Es un cometido que tenemos que asumir para encontrar la presencia de la creación Sensible a semejanza de la creación de *YHVH-'Elohim* en la Tierra Madre o *Abia Yala*.

A continuación propongo una estructura con una traducción cercana al hebreo masorético que permite aclarar y dar sentido lógico al texto escogido y posteriormente presentaré una interpretación sustentada por otros analistas bíblicos.

1A ^{2.1} Y se completan los cielos y la tierra y todas sus huestes.

1A ^{2.1} וַיִּכְלֹוּ הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ וְכָל-צְבָאָם:

2A ² Y en el día séptimo 'Elohim completa la labor realizada, y en el día séptimo cesa de toda la labor realizada.

2A ² וַיִּכְלֹוּ אֱלֹהִים בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר עָשָׂה וַיִּשְׁבַּת בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי

מְכַל-מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר עָשָׂה:

3A ^{3a} Y bendice 'Elohim el séptimo día y lo santifica,

3A ^{3a} וַיְבָרֵךְ אֱלֹהִים אֶת-יּוֹם הַשְּׁבִיעִי וַיְקַדְּשׁ אֹתוֹ

4A ^{3b} porque cesa 'Elohim de toda la obra creada en su actuar.

4A ^{3b} כִּי בּוֹ שָׁבַת מְכַל-מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר-בָּרָא אֱלֹהִים לַעֲשׂוֹת: פ

5A ^{4a} Estas son las Generaciones de los cielos y la tierra cuando fueron creadas.

5A ^{4a} אֵלֶּה תּוֹלְדוֹת הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ בְּהִבְרָאָם

5B ^{4b} En el día que YHVH- 'Elohim crea tierra y cielos

5B ^{4b} בַּיּוֹם עָשׂוֹת יְהוָה אֱלֹהִים אֶרֶץ וּשְׁמַיִם:

4B ⁵ no existe aún ninguna planta del campo, ni brota aún en la tierra ninguna hierba del campo, porque YHVH-'Elohim no llueve sobre la tierra, ni el Adam que labre la Hadamah,

4B ⁵ וְכָל שִׁיחַ הַשָּׂדֶה טָרַם יִהְיֶה בָאָרֶץ וְכָל-עֵשֶׂב

הַשָּׂדֶה טָרַם יִצְמַח כִּי לֹא הִמְטִיר יְהוָה אֱלֹהִים עַל-הָאָרֶץ .

וָאָדָם אֵין לְעַבֵּד אֶת-הָאֲדָמָה: .

3B ⁶ Y se eleva de la tierra un vapor que baña la superficie de la Hadamah.

3B וַאֲדָמָה יַעֲלֶה מִן־הָאָרֶץ וְהִשְׁקָה אֶת־כָּל־פְּנֵי־הָאֲדָמָה:⁶

2B ^{7a} Y *YHVH'-Elohim* forma y modela al *Adam* del polvo rojizo,
e insufla en sus narices aliento de las vidas

2B ^{7a} וַיִּיצֶר יְהוָה אֱלֹהִים אֶת־הָאָדָם עֹפָר מִן־הָאֲדָמָה וַיִּפַּח בְּאַפָּיו נְשֵׁמַת חַיִּים

1B ^{7b} Y el *Adam* llega a ser un alma viviente.

1B ^{7b} וַיְהִי הָאָדָם לְנֶפֶשׁ חַיָּה:

Reflexiones sobre el texto y comparaciones con textos bíblicos y Abia Yala

1A ^{2:1} Y se completan los cielos y la tierra y todas sus huestes.

1A ^{2:1} וַיִּכְלֹוּ הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ וְכָל-צְבָאָם:

La **vav** inicial del hebreo no es una simple conjunción sino que induce todo el proceso creacional cosmológico (las aguas de los cielos y las aguas de la tierra) y la unidad de la creación de la Tierra, o planeta tierra, en sus múltiples características (cielos, tierras y sus huestes o integrantes de la totalidad de la creación). Efectivamente la raíz del verbo hebreo *kalah* כָּלָה (primera palabra de 2,1) muestra sobrecogimiento, terminación, perfección y si observamos la misma raíz en árabe puede indicar en sentido figurado, exceso de fatiga, extrema pobreza típica de quienes se agotan en su entrega y se anula completamente y, a continuación, el descanso, el *Sabah*, llega como una bendición de Dios, un tiempo para reconstruirnos en una verdadera relación creadora con el Dios de la vida.

Los cielos *hashamayim*⁴ indican las aguas de arriba *hamayim* y las aguas de abajo (las aguas en todas sus formaciones: ríos, lagos, mares, etc.) y la tierra *ha'ares* en su multiplicidad que abarca dentro de la pluralidad del verso uno del capítulo dos que termina englobando las huestes, los moradores, o todo lo que la adorna como traduce la Vulgata, siendo sinónimo de enaltecer, embellecer, dar forma y fortaleza o ejércitos como traducen el salmo 33,6 y el mismo Isaías 34,2. En este verso uno (1) la creación representa la totalidad, el absoluto, la belleza y asombro que nos lleva a considerarnos una insignificancia y nos prepara para una interrelación del *Adam*, *fruto de la tierra*, con el todo.

1B ^{7b} Y el Adam llega a ser un alma viviente.

1B ^{7b} וַיְהִי הָאָדָם לְנֶפֶשׁ חַיָּה:

El verso siete completa la auténtica y total creación con la vida divina insuflada a la forma humana trabajada por el alfarero *YHVH-Elohim* como custodio y representante para que continuara con la creación que se recrea a continuamente a través de **YHVH-'Elohim que llueve sobre la tierra y el Adam que labre la Hadamah.**

Aquí concluye el texto con la **y** con igual sentido que la inicial que indica una nueva creación semejante a la primera por la totalidad cosmológica pero superior por ser animada por la misma vida del *YHVH* superior, unido a la creación primera de *'Elohim entre nosotros*. Es el Viviente que del que nos habla el salmo 22,30, a

⁴ Voy a colocar una simple transliteración del hebreo sin letras dobles ni acentos para facilitar la lectura.

menudo mal traducido, que nos dice que el Viviente regresará al polvo rojizo para ser nuevamente simiente de vida perenne, o el Gn 18,10 el enviado habla de un tiempo vivo, del viviente presente, podemos traducirlo por el *'Elohim entre nosotros*. Es el “Dios verdadero, el Dios vivo” en Jr 10,10 o la *Hadamah* sagrada del Dios vivo en Ex 3,5ss.

De esta manera de la creación primera descrita en Gn 2,1, una creación cosmológica o una creación *Inteligible*, a una creación *Sensible* descrita por Filón de Alejandría, la esencia sensible como el polvo rojizo, semejante al suelo del desierto de Parán, y símbolo de una vida que surge con un vigor extraordinario cuando aun no llueva sobre ella.

Veámoslas a continuación: Y se completan los cielos y la tierra y todas sus huestes y el Adam llega a ser un alma viviente. Desde la creación primera, un Adam, se transforma, se ofrece para servir y así llegar a ser un alma viviente.

**2A ² Y en el día séptimo 'Elohim completa la labor realizada,
y en el día séptimo cesa de toda la labor realizada.**

**2A ² וַיְכַל אֱלֹהִים בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר עָשָׂה וַיִּשְׁבַּת בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי
מְכַל־מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר עָשָׂה:**

**2B ^{7a} Y YHVH-'Elohim forma y modela al Adam del polvo rojizo,
e insufla en sus narices aliento de las vidas**

2B ^{7a} וַיִּצְרֵף יְהוָה אֱלֹהִים אֶת־הָאָדָם עָפָר מִן־הָאֲדָמָה וַיִּפַּח בְּאַפָּיו נְשֵׁמַת חַיִּים

Quiero reflexionar en conjunto el verso 2 con el verso 7a por tener una profunda interrelación entre ellos. Se presenta una aparente contradicción del séptimo día en contra del tiempo indefinido, del *shabah* o reposo, en contra del hacer mancomunado de *YHVH* como señor del cielo y de *'Elohim* señor de lo creado. Pero es un reposo creador de una dimensión superior que se consigue a través de un descanso activo que interrumpe el trabajo manual y demanda la total entrega de nuestro ser para conectarnos a lo superior, a través de una relación del conocer y del sentir.

Estamos en el tiempo perfecto, día séptimo, día de “reposo” para el transitar de un crear, de un hacer, de un movimiento acelerado, casi frenético a una quietud que lleva a un movimiento restaurador del ser profundo con capacidad de sorprendernos de lo acontecido y de reconocer nuestra limitación. De un resultado imposible desde lo que somos, lo que el universo entero es o presume ser a elevarnos, a salir de nosotros mismos para alcanzar otra dimensión que nos permitirá comprender, desde la esencia creadora, del polvo rojizo semblanza de la

totalidad creada, a una nueva creación. Una creación superior con la intervención de la reciprocidad amorosa de *YHVH-'Elohim*.

Nuevamente la **y** inicial del verso 7a indica y presupone toda la acción anterior para formar, el verbo *yašar*, desde la acción creadora de *'Elohim* al ser superior, el *Adam*, a través del insuflar del *YHVH*. Es el *Adam* que conducirá a la primera creación y la acompañará al primitivo proyecto o plan superior, transformándose así en el nuevo *'Elohim*. **Así desde la creación primera, un Adam, se transforma, se ofrece para servir y así llegar a ser un alma viviente.**

3A ^{3a} Y bendice 'Elohim el séptimo día y lo santifica,

3A ^{3a} וַיְבָרֵךְ אֱלֹהִים אֶת-יְוֹם הַשְּׁבִיעִי וַיְקַדְּשׁ אֹתוֹ

3B ⁶ Y se eleva de la tierra un vapor que baña la superficie de la Hadamah.

3B ⁶ וְאֵד יַעֲלֶה מִזֶּה-הָאָרֶץ וְהִשְׁקָה אֶת-כָּל-פְּנֵי-הָאֲדָמָה:

En el verso tres se hace nuevamente presente *'Elohim*, se hace bendición a través de su acción creadora y se transmite su santidad como sugiere el verbo hebreo *piel* que indica y transmite intensidad, solamente puede bendecir quien es bendito y solamente puede santificar quien es santo. Las mismas **yes** iniciales de los dos versos indican comprensión y continuación de los contenidos anteriores y sigue el mismo proceso de profundización de la creación. Desde la creación *inteligible* expresa las voluntades de bendecir y santificar, que transforman, es el *Elohim* que facilita la innovación desde su vida. En cambio el verso 6 expresa, procura y facilita nueva vida, en una creación *sensible* que se eleva *'aleh* (bendice) y baña *saqa* (santifica) la tierra madre. La bendice preñándola y santifica con nueva maternidad.

4A ^{3b} porque cesa 'Elohim de toda la obra creada en su actuar.

4A ^{3b} כִּי בּוֹ שָׁבַת מִכָּל-מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר-בָּרָא אֱלֹהִים לַעֲשׂוֹת: פ

4B ⁵ no existe aún ninguna planta del campo, ni brota aún en la tierra ninguna hierba del campo, porque YHVH-'Elohim no llueve sobre la tierra, ni el Adam que labre la Hadamah,

4B ⁵ וְכֹל | שִׁיחַ הַשָּׂדֶה טָרֵם יִהְיֶה בָאָרֶץ וְכָל-עֵשֶׂב

. הַשָּׂדֶה טָרֵם יִצְמַח כִּי לֹא הַמְטִיר יְהוָה

. אֱלֹהִים עַל-הָאָרֶץ וְאָדָם אֵין לַעֲבֹד אֶת-הָאֲדָמָה:

La segunda parte del verso tres sugiere que la bendición y la santificación es una consecuencia del *sabah*, del abstenerse del trabajo manual, desde donde surge la acción creadora. Y el séptimo día, una situación aparente de estancamiento, de infecundidad de la *Hadamah* debido a la no acción de *YHVH-'Elohim* que no fecunda con las aguas de arriba ni el *Adam* que labre la *Hadamah*. Los verbos claves son el *sabah* de *'Elohim* y llover *matar* y labrar *'abad* la tierra. Es la acción mancomunada de *YHVH-'Elohim* y del *Adam*. Es un inicio desde la acción amorosa del ser humano consciente hacia el *sabat* representado como novia ataviada a fiesta.

Estos dos versos hacen de corolarios perfectos a la acción integradora de la totalidad de la creación *inteligible* refigurada en las generaciones de los cielos y la tierra, dando de esta forma inicio a una creación *Sensible* en el tiempo por la creación superior de *YHVH-'Elohim*.

5A ^{4a} Estas son las Generaciones de los cielos y la tierra cuando fueron creadas.

אלה תולדות השמים והארץ בהבראם ^{4a} 5A

5B ^{4b} En el día que *YHVH-'Elohim* crea tierra y cielos

ביום עשות יהוה אלהים ארץ ושמים: ^{4b} 5B

Las traducciones bíblicas normalmente hablan de historias u orígenes de la creación y no considera la palabra *tôldôt* como generaciones vivas, semejantes a las humanas, pero la traducción *Kim James* sí lo hace. El significado simbólico de las dos raíces hebreas de *tôldôt*, **tl** y **dt** realzan una historia humana vinculada a su creador la primera raíz y la segunda un caminar humano proyectado al futuro. Solamente en dos ocasiones se usa la palabra *tôldôt* con escritura plena, o sea con las dos *vav*, **la primera** en nuestro texto (Gn 2,4a) y en Rut 4,18 la segunda donde realiza las generaciones de David, mientras las otras veces se escribieron con escritura defectiva, sin una de las *vav*. La primera *vav* no aparece en las generaciones de Esaú-Edom y las de Jacob. La segunda *vav* está ausente en otros siete versos que hacen memoria de las generaciones de los patriarcas y solamente la última de ellas se refiere a la generación de Aharon-Moisés. Finalmente se encuentra una sola vez sin las dos *vav* en Gn 25,12 que recuerda a las generaciones de Ismael, hijo de Agar. Es difícil no pensar que no es circunstancial el uso de la escritura plena y de la defectiva del término **tl dt** (generaciones). Ciertamente cada forma indica la valoración superior o inferior que el pueblo hebreo atribuía a sus antepasados.

Para nuestro estudio adquiere una gran significación que las *tôldôt* (generaciones) *de los cielos y de la tierra* se presenten como la creación Inteligible que nace de la extraordinaria manifestación del poder creacional de *'Elohim* en

sintonía con el entorno de las sinagogas del resto de los exilados en Babilonia, la mayoría que no quisieron regresar, y que continuaron siendo la principal fortaleza del la época post-exílica. Y además en sintonía de las generaciones davídicas representadas en la hierocracia judaica colocadas allí en la estupenda novela sagrada de la moabita Rut y escrita en el mismo periodo.

La segunda creación presenta el tiempo real que empezó a correr desde la creación cósmica, por eso inicia con: *En el día que...* indicando un tiempo bíblico indefinido, el polvo rojizo semilla viva apta para ser *Adam*, ser viviente, humano erguido para comunicarse con lo alto y adquirir la sabiduría necesaria para conducir lo creado. En hebreo la raíz día se escribe **iyom** y es una raíz inusual con el sentido de meditar, pensar propio del tiempo inicial, desde el *sabah* o “reposo creador”, un tiempo necesario para algo inusual dentro de la cosmología de entonces.

Los escribas aprendices del mundo medo-persa lograron unificar extraordinariamente la síntesis del crear de *'Elohim*, una creación Inteligible, con la síntesis de la creación del *YHVH-'Elohim*, primitivo mito de Canaán, en el modelar el **Adam** desde la **Hadamah** y transformarlo en alma viviente, hacedora del crear a semejanza de la tri-unidad superior.

2. Pueblos originarios indígenas y afro-americanos: desde el ser sensible al ser Inteligible

a) Indígenas venezolanos

Me propongo trazar un acercamiento al mundo Abia Yala desde la realidad cercana del territorio venezolano con una proyección a las culturas andinas. Muchas incertidumbres acompañan mi propósito y tuve la tentación de proponer a otro la presentación de esta segunda parte, alguien autóctono conocedor del mundo indígena venezolano.

He decidido no hacerlo porque serían dos artículos, con diversidades significativas, alejando la posibilidad de una propuesta dialógica entre las dos partes o culturas aparentemente extrañas entre ellas. Una fuerte crítica, a los invasores, la hizo Eduardo Grillo 1991:51 citado por Carlos Milla Villena en su libro *Ayni*, Lima 2007, p 264: “A pesar de todo, los hechos revelan que el modo de ser de los invasores fue rápidamente comprendido por los Andinos, a pesar de lo extraño que resultaba, pero jamás fue aceptado. En cambio los invasores no han sido capaces de comprender la Cultura Andina”.

Mi sencillo propósito no es presentar las culturas Andinas y Mayas con sus desarrollos cosmológicos que a semejanza del primer capítulo del Génesis nos lleva a una creación Inteligible mientras los pueblos cercanos, llamados “primitivos”, sin la preocupación de grandes obras vivieron esa creación Sensible muy cercana a la

naturaleza, que se desarrolla desde y con la naturaleza, en una armonía que sabe unir todos los elementos creados de que disponen dentro de su cosmovisión hecha comunión. Es la creación Sensible o el vivir desde una humanidad sensible.

Muchos conceptos he tratado de unir en pocas palabras, siendo mi propósito aclarar que las ideas comunitarias del mundo *Abia Yala* están muy en sintonía con la realidad originaria de la manifestación de Dios en los textos bíblicos, que nosotros llamaríamos con más propiedad la manifestación del Demiurgo, un ser lejano pero no por eso falto de verdad y realidad. Una presencia mítica que cada pueblo o etnia denomina con sus propios nombres por nacer de su entorno de vida. No será el mismo que reclama el escritor del Éxodo cuando dice en Ex. 3, 5ss “Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob” y añade el evangelista Mt 22,32 “El no es Dios de muertos sino de vivos”. La palabra hebrea ser **haiah**, en Ex 3,14, sintetiza en nombre de *YHVH* y conjugándolo al imperfecto le da continuidad a su presencia con el pronombre **yo**, “soy el que soy = **'ehieh**. Podemos parafrasear ese nombre diciendo: yo soy tu hermano árbol, soy la Madre Tierra, soy Sangre que surge y que emana hasta formar ríos reuniendo a la totalidad de la vida en un mar sin límite. El **yo soy** es el espíritu que penetra todo el universo y se hace creación y vida superior. Esto ciertamente no es sincretismo sino comprensión de la manifestación primordial del Dios de la vida que continúa al presente.

Escoger algún texto creacional con semejanza a los bíblicos no es fácil por pertenecer a creencias profundamente radicadas que transmiten a través del acontecer diario y de una vida dialogal con su entorno cosmogónico que no está en contraposición de lo que llamamos “religión natural”. Lo que nos sorprende son los miles de cuentos de los pueblos indígenas venezolanos, cuentos a menudo fantásticos donde se mezclan con naturalidad el ser humano, con los animales, las plantas comestibles, las medicinas, lo bueno y lo malo dentro de la sabiduría popular, con el cometido de enseñar a vivir, favoreciendo una comunicación vital con toda la creación.

Ellos producen un equilibrio de vida con ritmos ligados a el trabajo, la caza, las comidas, el día y la noche, el sol y la luna, la lluvia y la sequía, el nacer y el morir, el amor y el desamor, el compartir y la defensa de su entorno.

Solamente el convivir con ellos permitiría comprender, no solamente sus costumbres sino su sentir y sus creencias que modelan sus vidas, a menudo inconscientemente. Hay certezas ancestrales que se respetan como la esencia de la vida que nos transmiten los sabios como regla de vida necesaria para enfrentar los momentos más difíciles de la vida.

No se puede hablar en forma genérica de las más de cuarenta etnias o pueblos indígenas que moran en Venezuela desde tiempos inmemorables, sino del pueblo Pemón, perteneciente al grupo de los Caribes, que habita el Altiplano Guayanés, o impropriamente llamada la Gran Sabana. Allí los pemón habitan en los cerros o parte alta del territorio que al sur linda con Brasil, al este con Guyana, al norte con la cuenca del Orinoco y al oeste con la Amazona o floresta de la gran Amazonía.

De la misma manera que Filón de Alejandría con su extraordinaria interpretación de los textos bíblicos, de cultura hebrea-afro-semita, logró orientarme a la comprensión bíblica del mundo helénico así será el misionero

Mariano Gutiérrez⁵ que me servirá de guía para comprender un poco la cultura pemón y acercarme a las manifestaciones simbólicas de los mundos hebreo e indígena.

El término Pemón, gentilicio y esencia de ese pueblo, que integra la cosmología como la cosmogonía en la vivencia con su entorno. Gutiérrez escribe: “El pemón no habla del 'mundo' sino de los seres vivientes que se pueden agrupar en 'categorías': *Pementón*, los hombres (pemón), como punto de referencia para todos los otros; *katarenkón*, los seres de arriba (cielo y aire); *Tunarincón*, los seres del agua (ríos, lagunas, mar, nubes); *Nonponkón*, los seres de la tierra, (Curros, sabanas, selvas)”. Estas categorías están en sintonía con las *Generaciones de los cielos y la tierra* de Génesis 2,4a. Continúa Gutiérrez reportando: “Un anciano decía: *nosotros no lo sabemos bien, pero en tiempo de los ancestros todos los seres eran –personas- y como personas se relacionaban entre sí*”. En su lengua lo enuncia así: *Pia-to dakai tukare re epuetipue pemón pe*. Es esta afirmación apodíctica el fundamento de todo su pensar, de todo su vivir, en lo personal a todo nivel y en el relacionar con todos los demás seres 'un mundo-en-torno'. Es la gran verdad del mito que explica suficientemente toda su vida”. Más adelante el mito adjunta: “todos eran personas: cuanto existe como animales, plantas, montes, ríos, pozos y chorrera, la laja, el aire, el rayo, la casa, el fuego, la puerta, la ventana, el asiento, el horcón, el rincón. Todo lo físico como lo imaginario”.

Y a continuación algunas referencias importantes de M. Gutiérrez: el tiempo no existe, hay un inicio primordial el de los ancestros, de los primeros, de los vivientes pero también el presente es lo primordial, todos son seres vivientes. Los ancestros representan el espíritu que sigue vivo en todo lo que **pe** persona con su propia identidad, no importa que sea humano, animal, vegetal y agua-tierra-roca. Tiene su personalidad y por eso es humano, es ser viviente. *Pemón* = hombre es *pemón-pe*, o sea hombre-persona. Su personalidad es el alma que persiste en el tiempo, es el amor que no muere, el ser vivo o seres vivientes.

Para el Pemón la dimensión religiosa abarca todo su entorno, todo es sagrado. Al principio existía lo bello-bueno-verdadero arquetípico indefinido al cual hay que hacer referencia y que en ocasiones ha venido a menos por el nacimiento del mal representado en la envidia primordial.

El piache, *piasán* en idioma original indígena, es el guía espiritual que solo unos pocos alcanzan ser después de una larga y exigente preparación. El es el curandero que sana sea de las enfermedades como del *Kainamé*, dios o principio espiritual del mal. Lo sagrado arropa toda la vida y que, a veces, es aprovechado por piaches sin escrúpulos.

Su referencia al pasado como el tiempo ideal que se debe alcanzar a través de una vida donde el respeto de otro como persona o **pi** es necesario para el convivir. El baile acompañado con el canto hace memoria de lo trascendental, de lo primordial, de un respeto profundo de todo su entorno. Es un baile acompañado con cantos, cantilenas o mántricas donde todos los seres humanos tienen cabida, todos los seres que aportaron sus vidas para el pueblo, también los héroes cristianos pueden hacer parte de ese mundo mágico-vivencial. Los *tepuies*, mesetas

⁵ GUTIÉRREZ, Mariano, *Los pemones y su código ético*, UCAB, Caracas 2001, p 15-61.

que se yerguen como montañas majestuosas en la Gran Sabana consideradas las formaciones expuestas más antiguas del planeta, representan la sede de lo sublime, de lo sagrado, que no se pueden violar impunemente.

La madre común para los pueblos indígenas es la tierra, la hermandad es la creación, la casa común es la churuata o casa comunitaria donde nace y crece la vida, se consolida un sentir con el rose del amor, de crecer juntos, del trabajar y bailar en sintonía. Esa es *Abia Yala*, la Tierra Madre.

Del dios visible de los pueblos originarios al dios invisible de las culturas andinas.

Creo importante tratar de abarcar en mi breve reflexión de las culturas andinas, sin pretender excluir los mayas, por su desarrollo cosmológico que favoreció las grandes construcciones y símbolos como expresión de culturas que consideramos impropriamente superiores.

En una ponencia “Ayni-yada’-el despertar de la conciencia: un camino de paz” presentada por mí en Foro de Vensanapaz realizado en los días 10-12 de Julio del 2012 en Caracas y publicada en síntesis en la pág. Web <http://www.investigacionmariche.org.ve/node/46> he tratado de ofrecer un acercamiento a la semántica del *Ayni*, presentada en forma excelente por Carlos Milla Villena, como un camino de unidad universal ya citado arriba⁶, “la reciprocidad como vivencia ancestral de los pueblos originarios del norte y del sur, de la estrella del Norte y de la estrella del Sur, es una propuesta de la Pachamama para el mundo”.

Solamente quiero hacer referencia a la geometría *fractal* presentada por Milla donde, en la p 243 del libro citado, nota de pie de página así la define: “¡Regresa el origen, reemplazando las coordenadas cartesianas por la URDIMBRE y la TRAMA del TELAR DEL UNIVERSO! Los revolucionarios conceptos de la nueva ciencia, aún desconocidos por la mayoría, enseñan la disciplina de la “PROGRAMACIÓN EMERGENTE”, que trata de saber por qué la naturaleza tiende a originar formas que se soportan sobre sistemas caóticos, acercándose así cada vez más a la **Sabiduría Hamauttica que entendía el equilibrio estático como productor de la muerte y al equilibrio dinámico del caos como a la energía engendradora de la Vida**”.

Milla continúa su investigación presentándonos temas coincidentes como la geografía sintética, el solitario reflejo del cosmos, la ciencia astronómica, el retorno del país de la utopía para coincidir, al fin con Teilhard de Chardin acuerda la unidad del Espíritu Humano donde todos los elementos humanos presentan la potencialidad de influenciarse.

Y en mi ponencia afirmo la necesidad de un renovado *Ayni* andino y la **Yada’ bíblica**. Una confrontación para alcanzar la reciprocidad que nos sugieren nuestros orígenes ancestrales y afro-semitas.

⁶ MILLA VILLENA, Carlos, *Ayni*, Lima 2007.

b) Afro-descendientes

Si ha sido para mí atrevido hablar de las culturas indígenas Abia Yala aun más lo es el hablar de la cultura afro en América y, me atrevo hacerlo, por la necesidad de abrir un camino necesario y oportuno en el momento histórico que nos encontramos.

Ciertamente un acercamiento del mundo afro parece lejano en el tiempo, incomprensible e indescifrable en cambio existe una interrelación profunda, íntima, “natural” entre el mundo afro y el mundo semita. El *YHVH*, dios de vivos de los textos bíblicos, es el mismo Dios que persiste en la historia de los pueblos africanos, son los antepasados, los ancestros que siguen vivos, allí al lado de su gente con sus vidas llenas de justicia, hermandad y solidaridad.

Ya desde hace años he tratado de descubrir y asumir las raíces afro-semíticas de las Sagradas Escrituras y lentamente se han ido revelando y exhibiendo como un alma común. Las profundidades del África Negra muestran un surgir de vida que emana desde las tierras ardientes, colmada de vida y proyectadas a un futuro henchido de plenitud.

Si decimos que África se mueve con el *tam tam* de los tambores⁷, un sonido onomatopéyico que pudiéramos simbolizar con la última letra hebrea de la *tav* que indica un futuro de plenitud con la letra *mem* que reúne un **mar de sabiduría**, así en el toque del tambor en la tierra *Abia Yala* se reconoce la sangre de múltiples pueblos africanos presentes entre nosotros.

La fragmentación de los pueblos traídos desde África y esclavizados en esta “*tierra de comunión*” parece ser las simientes cargadas de vida exuberante, como sus tierras de origen, para consolidar pueblos constructores de una humanidad renovada que solamente los pueblos de América pueden ofrecer.

Como para los aborígenes de *Abia Yala*, la Tierra es Madre y la Casa Común el vivir humano, así para los pueblos de África el *Baobab* es el símbolo de su ser y de su vivir. Cuán equivocados fueron los antropólogos y sociólogos europeos al catalogar las religiones africanas como religiones animistas, o sea, inferiores, “primitivas”. Pero al mismo tiempo, sin querer, colocaron las religiones africanas en la esencia de su ser en cuanto la situaron dentro de la esencia de la creación, su naturalidad expresada en el *YHVH-’Elohim* del Gn 2, 7. Allí se narra: “*Y YHVH ’Elohim forma y modela al Adam del polvo rojizo, e insufla en sus narices aliento de las vidas*”. Hemos visto que el mundo indígena *pemón-pi*, el **pi** como persona, abarca toda la creación como personalidad individual y podemos traducir personalidad por ánima y entonces religiones animistas o con personalidad.

El baobab simboliza, no solamente el árbol que cobija, la casa, sino también es alimento, medicina y protección. Un “ser” que representa la vitalidad de los pueblos africanos y la sensibilidad de su humanidad. Su origen está en el Centro de África con amplia distribución por el continente⁸. Es considerado el árbol sagrado, sus hojas se consumen, la pulpa de los frutos se utiliza para la elaboración de

⁷ Cfr. *One Africa! One Nation!*, editado por Omali Yeshitela, Florida 2006.

⁸ Cfr. <http://es.wikipedia.org/wiki/Adansonia> <http://www.hadasyleyendas.net/baobab.htm> y <http://www.baobab-fruit.co.uk/> y otras direcciones en la Web.

bebidas ricas en vitaminas B1 y C, los brotes tiernos y las raíces de los ejemplares jóvenes se comen como si fueran espárragos y la corteza posee propiedades febrífugas. Los árboles adultos se abren dejando un gran vacío en su interior permitiendo dar cobijo a humanos. No puedo dejar de citar la simbología que nace de la *bet o bait*, letra hebrea que indica casa. Las tres B que conforman la palabra baobab indica tres casas, la de la creación, la de humanidad, y la de los ancestros que siguen acompañando al ser humano. La Biblia, en Zac 2,12, se puede ver reportada una sola vez en toda la Biblia la palabra בבת *bbbt* que se traduce pupila, o como decimos en español, la niña de tu ojo, para indicar lo más precioso. Y las tres B terminan con la última letra del *alefato* hebreo, la *tav* que significa el fin de un nuevo inicio de eternidad. Son entonces las generaciones del Gn 2,4a que abarcan a toda la creación (ver arriba).

Los descendientes de múltiples naciones africanas siguen aportando valores y fortaleza a los pueblos de Amerindia y además sus creencias son fundamentos en la continuidad de la vida de los ancestros y la certeza de la presencia sublime de un Dios padre de todos. Los afro-descendientes han asumido la fe cristiana no como un sincretismo, al menos en sus inicios, sino como realidades que aceptan e integran en una fe con orígenes comunes y aportan la fortaleza de una libertad humana, se apoya en la fe en un creador que conminó al *Adam a* ser co-creador por ser hijo/a de Dios y, por eso, con derecho y deber de ser libre y liberador de lo cosmológico y cosmogónico.

He apenas ofrecido algunas orientaciones sobre los orígenes de las culturas de los afro-descendientes, con la certeza de que los movimientos y los progresos de las investigaciones aportarán conocimientos importantes para que los pueblos *Abia Yalas* consoliden sus propias idiosincrasias. Identidades que puedan tener un caminar propio en todos los ámbitos de las ciencias, del conocimiento y de las metodologías educativas con fundamento a las experiencias que ofrece el “Dios sensible” recogidas en los textos de las Sagradas Escrituras.

No puedo dejar de recordar palabras proféticas de Pablo Richard escritas en el 1998: *“Hay que considerar la historia de la teología latinoamericana o amerindia, o sea la teología de los pueblos indígenas antes de la conquista y de la creación teológica indígena durante la colonización. La teología, a partir del indio, sea la dimensión histórica (como punto de vista metodológico y hermenéutico), tanto como los contenidos, no está todavía introducida en nuestra teología latinoamericana. Aun más, cuando se acerca la celebración de lo así llamado “descubrimiento” de América, en el 1992, se ha vuelto más urgente y necesario, descubrir nuestras raíces y, a partir de allí, repensar toda nuestra teología”*⁹.

A nosotros, que nos esforzamos en el conocimiento bíblico, nos corresponderá facilitar el descubrimiento del Dios Inteligible, no para alejarnos del Dios Sensible, sino para consolidar una humanidad en comunión con la Pachamama plena del Espíritu de Dios y deseosa de caminos respetuosos de todos

⁹ Cfr. P 11 de la Introducción del libro de Pablo Richard: *Raíces da Teología Latino-americana*, Ediciones Paulinas, San Pablo 1988.

los pueblos y, en la certeza de que una denodada lucha de una justicia primordial nos llevará a aprovechar las enormes riquezas de las culturas originarias ancestrales para un mundo de paz y de ecuanimidad.

Bernardo Favaretto